

Tal vez uno de los principales puntos en la psicología es la vista y exaltación de la imagen humana de sí misma (su psique o su persona). La psicología moderna siempre enfatiza la necesidad de estimarse altamente. Cualquier cosa que parece bajar la vista de uno mismo es algo malo (un “pecado”) para la psicología. El remedio de todo problema es de verte como que “no eres tan malo” y “la culpa queda en otros.”

Somos Malos

Santiago 4:9-10 *Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. 10 Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.*

Hay una gran diferencia entre la psicología y la Biblia en como se ve, o como debe verse, la persona a sí misma. En lugar de exaltarnos de qué bueno que somos (la psicología), la Biblia nos manda de lamentar, llorar, y afligirnos por lo pecadores que somos. No somos nada para que nos jactemos delante de Dios. Dios ya lo sabe, y exige que cada persona llegue a este reconocimiento de su calidad de pecador. Si no lo reconoces por tu propia voluntad, Dios lo hará por ti por medio de eventos pesados y horribles en tu vida. El remedio del pecado empieza primero en reconocer tu propia maldad. Que somos malos por nuestros pecados. El punto clave en esto es que el pecado fluye de los deseos de nuestro corazón, y nuestro corazón y sus manifestaciones reflejan hechos y actitudes que revelan que somos realmente, pecaminosos. Los estudios por psicólogos tratan de defender el “buen” concepto de auto estima y trataron de encontrar una relación entre alto auto estima y la violencia y delincuencia. Pero nunca apareció. Pero el nexo entre bajo auto estima y problemas sociales nunca se pudo establecer por todo lo que quisieron hacerlo.

Nuestro alto valor delante de Dios

Tal vez suena como contradicción pero no somos nada delante de Dios para que nos exaltemos a nosotros mismos, aun así Dios pone un valor

grande sobre nosotros en que pagó el precio de morir en la cruz para redimirnos (**Juan 3:16**). Dios ve valor en nosotros, pero es para salvarnos no porque tenemos calidades de las cuales podemos jactarnos. Pero ser estimado por Dios no es decir que tenemos derecho de jactarnos.

No Somos Nada

1° Corintios 4:6-7 *para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. 7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no **hayas recibido?** Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?*

Cuando las personas quieren jactarse de que tanto que son, se olvidan que todo lo que tienen, desde la vida en sí, hasta lo que tiene uno entrando en la vida (cuerpo, mente, astucia, etcétera), hasta todo lo que logra uno en la vida, todo lo recibe uno por que Dios lo ha dado. No es por nuestros esfuerzos que logramos algo sino es Dios quien nos da o nos permite lograr algo.

Santiago 4:13-16 *¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; 14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. 16 Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala;*

¿De Qué Sirve el Ser Humillado?

Salmo 119:71 *Bueno me es haber sido humillado, Para que aprenda tus estatutos.*

El mundo propone que todos tus problemas vienen de no pensar lo suficientemente alto de uno mismo. Pero Dios propone que no vas a solucionar tus problemas sin primero bajar tu alto autoestima de ti mismo. Simplemente puesto, el ser humano tiene un grave problema con el orgullo y arrogancia delante de Dios. O sea, a Dios no le agrada la arrogancia del hombre. Nadie quiere admitir el que “yo soy malo”. El ser humano no quiere humillarse

delante de Dios sino anda en rebelión en contra de Dios y sus mandamientos. La humillación y mansedumbre son exactamente lo que necesita el ser humano para que busque a Dios dejando sus pecados.

La única forma de exaltación que Dios permite es cuando Dios exalta a alguien por lo que él estima que es una razón divina. Dios ve el carácter de humillación como una razón de exaltación.

1° Pedro 5:6 *Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;*

O sea, si una persona se exalta a sí mismo, Dios va a bajarle, pero si la persona se humilla delante de Dios, sumiso a Dios y a Su voluntad, Dios va a exaltar a esta persona.

Isaías 2:11 *La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será exaltado en aquel día.*

Lucas 14:11 *Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.*

Dios no permite altivez en su presencia. Dios es supremo, lo máximo, y nadie más. Los que rehúsan de humillarse al poder y gloria de Dios, aceptando que Dios es más alto y glorioso, y poniéndose a sí mismo como nada en su presencia, entonces estos serán humillados por Dios.

Isaías 57:15 *Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.*

Nadie va a ir al cielo para vivir la eternidad con Dios si la persona no es humilde de espíritu, y quebrantado en su forma de vivir.

Orden de Importancia Bíblica

Mateo 22:37-39 *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Éste es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

Alguien preguntó a Jesús cual es el mandamiento principal. Jesús contestó que hubo dos, uno importante, y el segundo más importante muy cercano a esto. El mandamiento más importante es que amamos a Dios con todo nuestro ser. No hay lugar en esto para que uno se adore a sí mismo aun un poquito. El segundo es que amamos a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Actualmente la idea es mejor expresada "en lugar de nosotros mismos". Dios es amor, y cuando entramos en una relación con Dios que nos salva, tenemos esta esencia de Dios, el amor, en nosotros. En el amor, no hay amor de sí mismo, sino el amor se define por ser un sacrificio de lo suyo para el beneficio de otro. Siempre debemos ver este orden que Dios nos impone: (1) Dios, (2) otros, (3) a nosotros mismos.

Efesios 5:29 *Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, Pablo tocó este tema en explicar que entre familia no deben pelear un marido y su esposa. La razón es por que están unidos espiritualmente en un solo cuerpo, y siendo un cuerpo, agarra la naturaleza de cuerpo, que se conserva, preserva, y protege a sí mismo. (Entre parejas, este punto está perdido o nunca se entiende entre ellos, y pelean.) Esto no es una exhortación de amarse a sí mismo, sino una declaración que ya no nos amamos a nosotros mismos. Esto es muy fácil de observar. El sacrificio de sí mismo para otros es algo notable en que no es común, pero alguien que se cuida a sí mismo, dándose lujos y confort en extremo es muy común en casi todos.*

Mando de Negarse no de Exaltarse

Mateo 16:24-25 *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. 25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.*

Lo que encontramos en la Biblia en este tema es que debemos negar la exaltación de uno mismo (**Luc. 9:23**), y buscar una negación de sí mismo. Nuestro auto estima (sea grande o sea pequeño)

es el problema no la solución. Jesús exhortó que Él es "*manso y humilde de corazón*" (**Mat. 11:29**) y solamente imitando este carácter puede uno encontrar descanso y paz interiormente.

Dios exalta a los que sacrifican lo suyo para servir a otros, y Dios no exalta a los servidos como lo máximo (**Mt 20:26-27; 23:11-12; Luc 22:24-27; Fil 2:3**). Debemos buscar el bien de otros, y nunca exaltar el buscar el bien de uno mismo (**1Co 10:24**). El servicio es un mandamiento (**Jn 13:16-17**) Además Dios exige la negación de uno mismo si se quiere ser salvo (**Luc. 14:26**). Entre la lista de horribles pecados en **2Tim 3:2-5** es este, "*amadores de sí mismos*", que es de "*no agradarnos a nosotros mismos*", sino "*soportar las flaquezas de los débiles*" (**Rom 15:1**). **Juan 12:25** presenta que los que se aman a sí mismos perderán la vida eterna.

Romanos 12:3 *Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.*

Pablo indica que debemos ser realistas (pensar sensiblemente) sobre nuestro ser y habilidades, y que el problema nunca es una baja autoestima, sino de tener más alto el concepto de sí mismo que debe. "*Vestíos... de humildad, de mansedumbre*" **Col 3:12**. Toda la iniciativa de la psicología de aumentar la estima de uno mismo es exactamente lo opuesto de lo que la Biblia propone. La Biblia nos declara que la terca y obstinada voluntad del hombre (pensando altamente de sí mismo, de su opinión, de su "parecer") es pecado, y es lo que causa la condenación de Dios sobre el hombre. Solucionamos nuestros problemas por humillarnos delante de Dios, tomando como guía lo que Dios nos manda, y negando nuestros deseos, placeres, y negándonos a nosotros mismos.

Autoestima Estimándose a uno mismo

Por David Cox
[CP08] v1r ©2008 www.folletosytratados.com
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Filipenses 2:3 *Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;*

La psicología moderna trata del "psique" del hombre, lo cual ellos definen como que existiera pero sin sostener sus observaciones y definiciones con la ciencia actual. Pero en sí, la psicología ha logrado de ser reconocida como una ciencia, aunque sus conclusiones, sus bases, y sus métodos no se pueden confirmar ni desmentir con procedimientos científicos (o sea, algo que se pueda cuantificar con números exactos) como las demás ciencias.